

Marruecos, en el centro del Edén.

“ Othman Demnati, Ministro de Agricultura y de la Reforma Agraria de Marruecos, explicaba en unas recientes declaraciones a la prensa que «hoy la Comunidad Europea puede producir de todo y puede cerrar las puertas a nuestros productos, pero lo que no se podrá evitar es que los jóvenes que no encuentran trabajo ni porvenir acudan a ella, porque la miseria no se puede parar. Si no se le da a Marruecos la oportunidad de producir y de tener un papel en el mercado europeo, esto no podrá funcionar...».

El toque de atención expresado por el responsable gubernamental marroquí se ha acompañado, en los últimos años, de una llamada general a la inversión de capitales internacionales en la economía del país norteafricano y, más concretamente, en el sector agrícola. Una llamada que, además, se ha visto amplificada por una política de apertura al exterior, firma de tratados internacionales y realización de encuentros profesionales multinacionales a diversos niveles.

Radiografía verde: Parámetros económicos.

Marruecos es el más occidental de los países del Magreb, tanto geográficamente como por su tradición política y cultural. Situado en el norte de África y a sólo 25 Km de la frontera con la Comunidad Europea (CE), el país cuenta con una población de más de 25 millones de habitantes (en un 50 por ciento de composición urbana), un Producto Nacional Bruto (PNB) por habitante del orden de los mil dólares y un crecimiento demográfico situado en un 2,6 por ciento anual, cuyo ritmo se dobla en las zonas urbanas.

Marruecos obtuvo en el año 1991 un Producto Interior Bruto (PIB) de unos 24 mil

“ Desfiscalización de los productos agrícolas, facilidades para la inversión extranjera, interesantes líneas de créditos nacionales, liberalización de las exportaciones y políticas desmonopolizadoras, abundante y asequible mano de obra y una producción e infraestructuras apreciables, constituyen las bases sobre las que el reino hachemita asienta su llamada a los inversores internacionales.”

millones de dólares, de los cuales un 21 por ciento fueron participados por el sector agrícola (la industria representa el 35 por ciento del PIB, mientras que al sector servicios se corresponde con un 44 por ciento).

La agricultura.

La agricultura ocupa al 40 por ciento de la masa labo-

ral del país que trabaja una Superficie Agrícola Util (SAU) de unas 81.200 hectáreas -que representan el 11,6 por ciento del territorio-, de las cuales sólo un 10 por ciento se corresponden con zonas de regadío. La mayor parte de la SAU está ubicada en zona de secano y un 60 por ciento de ésta recibe precipitaciones inferiores a 400 mm.

Los cereales (mayoritariamente cebada, trigo duro y blando y maíz), con 5 millones de hectáreas constituyen la principal actividad agrícola, a la que siguen las leguminosas, forrajes, cultivos industriales, fruticultura y horticultura. La producción de frutas y hortalizas ocupan, en concreto, 223 mil y 750 mil hectáreas, respectivamente, de las cuales unas 100 mil se destinan a cultivos para la exportación (73 mil hectáreas de cítricos, 21 mil de hortalizas y 250 de flores).

La parcelación de la propiedad (un 74,3 por ciento de los terrenos, excluyendo las zonas de bosque y pastoreo, son de propiedad privada y está mayoritariamente en manos de pequeños propietarios) y la falta de equipamiento y de tecnología en el campo (hoy existen unas 880 mil hectáreas explotadas por un elevado número de pequeños productores con escasos recursos, frente a una 400 mil hectáreas altamente controladas y tecnificadas) son el origen de la distorsión en las cifras de producción en relación a la superficie cultivada que se aprecia en las estadísticas; el déficit de producción en algunos productos (azúcar, oleaginosas, cereales, etc.); la opti-



Post-recolección de cítricos en la Compañía Agrícola de Lukos en Marruecos.



Fase final a punto de su expedición y comercialización de fresas de Marruecos procedentes de la Compañía Agrícola de Lukos en mayo de 1993.

mización de la comercialización, la rentabilidad y diversificación de las exportaciones (en la actualidad un 60 por ciento de los productos exportados se destinan a la Comunidad Europea (CE) y Marruecos se presenta como un país exportador con un ratio de exportación/producción agrícola superior al 52 por ciento y su balanza comercial agroalimentaria está prácticamente equilibrada), són algunos de los problemas principales que acechan la agricultura magrebí, según el ministro **Othman Demnati**.

Por su parte, **Ahmed Darrab**, secretario general de la Asociación de Productores de Agrios, destacaba recientemente que «los problemas más importantes en la producción se derivan del agua. Tenemos también problemas de inadaptación en algunas regiones, problemas de variedades, de clones, etc.» y **Zahidi Bouchaïb**, presidente de la Asociación de Productores Exportadores de Hortícolas, explicaba que la mecanización es una de las bazas para ganar el futuro y que las inversiones internacionales resultan necesarias.

“ La búsqueda de inversores internacionales de capital y tecnología ha llevado al reino de Marruecos a adoptar unas políticas de puertas abiertas y de facilidades a la captación de socios extranjeros, así como a desarrollar diversas fórmulas de colaboración y asociación, entre las cuales destacan las empresas mixtas y la firma de convenios y acuerdos internacionales.”

Un país abierto al exterior.

La búsqueda de inversores internacionales de capital y tecnología ha llevado al reino de Marruecos a adoptar unas políticas de puertas abiertas y de facilidades a la captación de socios extranjeros, así como a desarrollar diversas fórmulas de colaboración y asociación, entre las cuales destacan las empresas mixtas y la firma de convenios y acuerdos internacionales.

Desde el pasado mes de enero, momento en que Marruecos notificó al Fondo Monetario Internacional (FMI) la aceptación del artículo VIII del Convenio

Constitutivo, el dirham pasó a ser divisa convertible en las transacciones comerciales internacionales.

La nueva posición de la moneda hachemita es sólo un paso más en la política de liberalización económica, que también ha fijado una situación de desfiscalización de toda la actividad agrícola, de exportabilidad de los capitales invertidos y beneficios obtenidos por las empresas internacionales y una clara voluntad desmonopolizadora y de baja continuada de los derechos arancelarios (del 400 por ciento antes del 1993, hasta el actual 40 por ciento).

La inversión extranjera.

La inversión en Marruecos, de residentes o no, no está sometida a ningún tipo de autorización previa de la caja de cambios y se benefician de manera automática de la garantía de transferencias del capital objeto de la inversión y de sus rentas. Además, los inversores se pueden acoger a una serie de beneficios que, en algunos casos y zonas del país, pueden llegar a la exención de impuestos.

Una de las conclusiones que se desprendían de los documentos elaborados en el Encuentro Hispano Marroquí en Materia de Cooperación Agrícola realizado el 20 y 21 de mayo de este mismo año, y que resulta especialmente significativa, es que «Marruecos ha dado pasos importantes en materia de estimular y potenciar las inversiones privadas con el fin de afrontar las exigencias del mercado exterior y el rigor de la economía internacional».

El gobierno marroquí diseñó ya en el año 1969 el Código de las Inversiones Agrícolas, herramienta que ha servido para canalizar las intervenciones estatales en esta materia. El conjunto de disposiciones legales que regulan el sector permitió realizar una serie de proyectos que todavía hoy tienen continuación (proyecto de abonado, mecanización de las explotaciones y utilización de técnicas modernas de producción, etc.). Esta voluntad manifestada desde los años 60; se plasmó en la creación del Fondo de Desarrollo Agrícola (FDA), en el año 1986, un instrumento especialmente importante por cuanto ha servido para centralizar y racionalizar las ayudas y subvenciones agrícolas.

Estas ayudas y subvenciones protegen desde la producción de semillas seleccionadas y la adquisición de equipos mecánicos para las explotaciones agrarias, hasta los análisis de laboratorio para suelos y plantas, la promoción de las exportaciones vía aérea, la promoción de equipos económicos o las transformaciones hidro-agrícolas y de adquisición de tecnología para el rie-

go. La evolución de los créditos disponibles del FDA ha mantenido una continuada tendencia a la alza desde su creación, doblándose en el período comprendido entre 1986 y 1990. Las partidas clasificadas que mayor atención han recibido de este fondo de desarrollo han sido la ordenación hidro-agrícola, la utilización de semillas y el equipamiento de fincas, es decir las actividades en donde prima la adquisición de nuevas tecnologías.

El FDA ha alcanzado los 777.100.000 dinhars, a los que se suman unos 126.000.000 Dh extras que proceden de donaciones de la Comunidad Europea y unos 23.000.000 donados por Japón. Paralelamente, el gobierno hachemita ha mantenido el criterio de reducir y suspender los derechos aduaneros que suponían una sobrecarga a la importación de numerosos *inputs* utilizados en los ciclos productivos (material agrícola, semillas, productos fitosanitarios, abonos, etc.), orientación que ha continuado con la suspensión del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) a otra lista de productos (como los elementos para la fabricación de invernaderos, por ejemplo).

Otro dato a considerar es el de las líneas de crédito desarrolladas por Marruecos, que se caracterizan por su competitividad y se sitúan en una franja comprendida entre el 11 y el 13 por ciento de interés.

Finalmente, un dato significativo para los posibles inversores extranjeros interesados en los sectores de transformación agraria y la industria agropecuaria es el precio del suelo industrial. En la zona de Casablanca varía entre 150 y 200 dinhars/m², mientras que en las regiones próximas a Tanger, Tétouan y Nador el precio baja hasta los 70 Dh/m².

Mano de obra y comunicaciones.

Por otra parte, la abundante y asequible mano de obra del país magrebí (con unos ín-

“ La inversión en Marruecos, de residentes o no, no está sometida a ningún tipo de autorización previa de la caja de cambios y se benefician de manera automática de la garantía de transferencias del capital objeto de la inversión y de sus rentas.”



Mesa de una de las conferencias coloquio del Encuentro Hispano Marroquí de intercambio en el sector agrícola que tuvo lugar el pasado mes de mayo en Larache (Marruecos).

“ La tendencia a diversificar los mercados importadores de los productos marroquíes ha constituido en los últimos años otro de los objetivos de las políticas implementadas y hoy Marruecos mantiene importantes negocios con Canadá, Estados Unidos y, más recientemente, con Extremo Oriente, Malasia y Filipinas.”

ces en el año 1991 que arrojaban 6 dinhars/hora para el SMIG 6 y 3 Dh/día para el SMAG 3), unos costos energéticos competitivos y unas infraestructuras de comunicaciones y transportes apreciables constituyen algunos de los atractivos para los poten-

ciales inversores internacionales.

Marruecos cuenta con 11 aeropuertos, de los cuales 8 comparten el tráfico internacional. El aeropuerto de referencia para fijar los precios de transporte de mercancías es Casablanca. De los 21

puertos marítimos con los que cuenta el reino, 8 son internacionales. El transporte por mar constituye la principal vía de salida de mercancías destinadas a la exportación. Por otra parte, el país cuenta con una amplia red ferroviaria, que comunica las principales zonas de producción con los puntos de concentra-

ción industrial y comercial.

La tendencia a diversificar los mercados importadores de los productos marroquíes ha constituido en los últimos años otro de los objetivos de las políticas implementadas y hoy Marruecos mantiene importantes negocios con Canadá, Estados Unidos y, más recientemente, con Extremo Oriente, Malasia y Filipinas. Además de un tejido asociativo en crecimiento y muy dinámico, Marruecos cuenta con algunas empresas y entidades que trabajan intensivamente en la formación y asesoramiento de los productores y exportadores. ■

SALVADOR HERVAS